

“He llevado la historia a los años 80, que fue la década en la que crecí, donde no había móviles, y si había gente sola era porque en realidad lo estaba”.



Pedro
Aranda

ENTREVISTAMOS AL AUTOR PEDRO ARANDA

"Hay una ansiedad generalizada de hacer muchas cosas"



@thepedroaranda

Escrito por Marta Acebal

Pedro Aranda, nació en Cartagena en 1979. Compagina su afición por la lectura de los clásicos americanos y el realismo, con la escritura. Su primer libro *"El ruido que nos separa"* es una novela coral de historias aparentemente aisladas que se desarrollan en distintos lugares y épocas donde los clichés propios de la novela negra y del romanticismo clásico de tinte más cinematográfico se ven desmontados por una suerte de surrealismo costumbrista que termina por redefinir los géneros. El autor dibuja con precisión esta novela fragmentada y adictiva en la que el lector se ve irremediamente atrapado en el tejido que va cosiendo cada una de estas particularísimas historias, donde el amor, el arrepentimiento y, por qué no, la sordidez, están condenadas a cristalizar en un destino tan inevitable como absurdo.

Publicado por Libros Indie S.L., *"El ruido que nos separa"* profundiza en el peso arrastrado por la mala toma de decisiones; en la existencia de algo parecido a la redención; y en cómo convivir con todo aquello que llamamos "culpa".

Pedro, ¡Estamos felices de entrevistarte! Lo primero que nos ha llamado la atención ha sido la frase que acompaña a tu libro *Casi Chicago* que dice así: "Un libro sobre gente sola". Cuéntanos un poco sobre esto.

Déjame que empiece diciendo que, para mí, hay dos tipos de soledad: la voluntaria, en cuyo caso no hay ningún matiz negativo en ella, pues es algo incluso buscado; y la que lleva a la gente a la desesperación. En este caso, hablamos entonces de un motivo distinto, que es la falta de compañía queriendo estar con alguien.



No te sabría decir ahora mismo el número de personajes que salen en el libro, pero creo que no hay ninguno que no esté solo. La soledad es el hilo que cose todas las historias de la novela, y lo que he tratado no es de evidenciar cómo se sienten los protagonistas por estar solos, sino dejar entrever las decisiones que les han llevado a acabar así, y que sea el lector el que imagine las piezas del puzzle que faltan y qué opciones habrían tomado ellos para no terminar igual.

En qué te inspiraste para escribir esta novela.

En la vida de mucha gente de mi alrededor, empezando por la mía propia. Hay una ansiedad generalizada de hacer muchas cosas, y todas a la vez. Y, por supuesto, mostrar a la gente que hemos hecho todas esas muchas cosas y a la vez. Vivimos continuamente en un estado de emoción ante planes futuros que comentamos que vamos a hacer, aunque en realidad, no nos importe si al final los hacemos o no. Lo único que nos fastidia de no hacerlos no es por no haberlos disfrutado, sino por no haberles enseñado a los demás que los hemos hecho.

Digamos, que no solo nos importa vivir, sino parecer que estamos viviendo. Por eso he llevado la historia a los años 80, que fue la década en la que crecí, donde no había móviles ni las aplicaciones de hoy en día, y si había gente sola era porque en realidad lo estaba, no porque su soledad se basara en agobiarse por no tener una vida tan excitante como la de los demás. Por otro lado, volviendo al tiempo actual, quería reivindicar un poco a aquella gente que prefiere quedarse en casa los fines de semana, o en Noche Vieja, o pasar un sábado caminando por el monte sin que se tenga la sensación de que se está perdiendo cosas. Dicho todo esto, que parece muy serio, el libro no tiene este tono en absoluto, sino más bien todo lo contrario. El protagonista, que es un tipo que no hace otra cosa que no sea estar solo, se ve obligado a acudir un día a una cena, y a partir de ahí conoce a una mujer de la que se nos enamora, y todas las situaciones absurdas en las que se ve envuelto después vienen precisamente de su falta de experiencia en las relaciones humanas. Y ahí no tuve que buscar demasiado afuera para inspirarme.

"El ruido que nos separa" profundiza en la existencia de "algo" parecido a la redención. ¿Este tema es clave en la trama? ¿Por qué alguien necesitaría ser redimido?

Los personajes se dieron cuenta de sus errores y arrastraron una pena al ser conscientes de que ya no había marcha atrás. Sin embargo, muchos encontraron consuelo en el perdón.

Creo que todos queremos estar en paz, y pensar que la persona a la que hemos hecho daño nos ha perdonado, es una forma de sentirla.

@litworld.magazine